

Por las nubes y escasos: por qué los insumos agrícolas están inalcanzables

La mayoría de fertilizantes y productos agroalimentarios que usamos se elaboran y mezclan con materias primas importadas, principalmente de Rusia y Ucrania

Por: **Óscar Eduardo Gutiérrez Reyes** | marzo 31, 2022

Este es un espacio de expresión libre e independiente que refleja exclusivamente los puntos de vista de los autores y no compromete el pensamiento ni la opinión de Las2Orillas.

NOTA CIUDADANA



Foto: Pxhere

Varios aspectos de la grave situación de hambre y miseria que hoy se vive son derivados de la crisis económica nacional que empezó a finales de 2019, de los efectos de la pandemia del covid-19 y del pésimo manejo que le dio el gobierno de Duque y, de la reciente guerra entre Rusia y Ucrania. Todos están relacionados directamente con el abastecimiento de alimentos y agroinsumos generado en todos los mercados internacionales por el alza en los fletes marítimos y en el arrendamiento de los contenedores.

De esto se ha hablado y escrito —de manera reiterativa— en diversos círculos de productores agropecuarios e industriales y entre la opinión pública para explicar las alzas en los alimentos y en las materias primas agrícolas usadas para la producción de miles de bienes industriales indispensables para la sociedad.

Sin embargo, un aspecto de la situación que estamos viviendo —que ha sido poco explicado y difundido entre los colombianos— es la importación de miles de productos agroalimentarios, así como de buena parte de la dieta básica y de los agroquímicos. Aunque pudiéndolos producir, no los producimos por la implementación de la política de apertura económica perpetrada desde 1990, durante el gobierno de César Gaviria, para acoger las recomendaciones de los organismos financieros internacionales —Banco Mundial (B.M.) y Fondo Monetario Internacional (F.M.I.)— encargados de aplicar, en todas las naciones que gravitan en su órbita de influencia, el Consenso de Washington.

La aplicación de dicho consenso se da al mismo tiempo que se eliminan, progresivamente, las políticas acordadas en 1960 en la Conferencia Interamericana de Punta del Este, Uruguay, y que fueron ejecutadas desde la Comisión Económica para la América Latina (Cepal). Las políticas Cepalinas se resumen en permitir, a partir de la sustitución de importaciones, la generación de empleo y de algún desarrollo agropecuario e industrial, así este fuera sobre la base del crédito de la banca internacional, principalmente norteamericana.

A la sombra de esa política aparece el sector empresarial en el agro del país y también los primeros desarrollos en la producción de insumos agrícolas. La historia está ilustrada en la creación de varias empresas ligadas a producir agroquímicos, fungicidas y demás insumos agropecuarios.

Entre las empresas a destacar, creadas y aupadas por la sustitución de importaciones, podemos señalar a Abonos Colombianos S. A., que se creó en 1960 y comenzó a producir en 1963 abonos complejos y urea.

Fertilizantes Colombianos, Ferticol, que “nació en 1966 como un proyecto piloto de **Ecopetrol** con el propósito de solucionar una de las más agudas necesidades del país: la de obtener abonos químicos localmente que no solo permitiera el ahorro de divisas, sino que representara, por su calidad y precio razonable, un apoyo decisivo al incremento de la producción agrícola colombiana” *

Monómeros Colombo-Venezolano, fundada en 1967 con participación, inicialmente, de tres empresas: el Instituto de Fomento Industrial (IFI) de Colombia, la Empresa Colombiana de **Petróleos**, **Ecopetrol** y el Instituto Venezolano de Petroquímica, IVP, hoy Pequiven. Su objetivo era producir “fertilizantes, fosfatos para alimentos balanceados para ganado, caprolactama materia prima para la fabricación de nylon y otros productos industriales”**.

De las tres empresas, dos tenían participación pública y una era privada. De las públicas queda Monómeros, pero sin participación colombiana. Ferticol se acabó; la dejaron morir el gobierno nacional y el departamental de Santander. Y, la privada, ya no es Abocol, empresa nacional en su origen, sino que es Yara, empresa multinacional noruega. Así mismo, ya no tienen como aspecto principal reemplazar la producción extranjera por nacional, sino que, en porcentajes muy elevados, importan los componentes básicos tanto de Ucrania como de Rusia y de otros países también.

Según información del diario *La República* del 24 de febrero de 2022, “Las importaciones de fertilizantes del país concentradas en urea, fosfato diamónico (DAP), fosfato monoamónico (MAP) y cloruro de potasio (KCL) provienen principalmente de Rusia y Ucrania, por lo que según datos oficiales, 42 % del fertilizante principal (Urea) que se consume en el agro colombiano proviene de los dos países en guerra. Del 75 % de las importaciones de fertilizantes que hace Colombia, 29 % de Urea proviene de Rusia, 20 % de Venezuela, 14 % de Trinidad y Tobago y 13 % de Ucrania”.

No se puede negar que se produce aún en Colombia parte de algunos fertilizantes que utilizamos, pero la gran mayoría de estos se elaboran, se mezclan, con materias básicas importadas. En esas condiciones la dependencia del país es casi que total.

Y los costos de producción de los agricultores, por lo tanto, están sometidos al precio del dólar, al costo de los fletes marítimos, al arrendamiento de contenedores, a los precios de la energía y a las decisiones que tomen quienes producen los fertilizantes y además buena parte de los alimentos: Estados Unidos, China, Rusia, Ucrania e India. También juegan en el mercado mundial, dependiendo del producto, Trinidad y Tobago, Marruecos, Brasil, Argentina, Canadá y otros de menor importancia.

Por eso, frente a la crisis que estamos atravesando, el país debe abandonar la política de someter el abastecimiento de alimentos y fertilizantes a la producción extranjera y propugnar por una política pública que nos permita garantizar a los productores agropecuarios nacionales las condiciones necesarias para que sean ellos quienes nos alimenten y sean industriales nacionales quienes produzcan en Colombia los abonos y fertilizantes que nos permitan ser autosuficientes e incluso exportar.

Para alcanzar ese objetivo se requiere renegociar los TLC. Eso nos daría la garantía de disponer de nuestro mercado interno y poder producir alimentos suficientes y con precios asequibles. Eso es ir más allá; es disponernos a empuñar la bandera del progreso nacional y no someternos a precios elevados y escasez de alimentos y materias primas agrícolas.

AD

Lo más leído

Y el periodista que hizo echar a Pekerman ¿va a seguir comentando impunemente?

Puntillazo del sindicato de trabajadores a Bancolombia

James y los otros muchachos, las principales víctimas de la miseria de Jesurún y Gonzalez

Arribista, caprichosa y altanera: la pesadilla que es trabajar con Marbelle

El colmo de la sirvenguenzura: Ramón Jesurún ya está en Catar

Los únicos que saldrían beneficiados por el fracaso de Rueda en Colombia son los Ardila Lulle

Cuando, por "gordita y corroncha", Jaime Garzón despreciaba a Marbelle

No más Barranquilla: Jesurún convirtió el Metropolitano en la casa de citas de los Char

La buena vida de Pekerman en Buenos Aires antes de que llegara la chequera de Maduro

Las 3 periodistas deportivas que se robaron el corazón de los hombres

Publicidad

NOTA CIUDADANA

+ Envía tu Noticia

Por las nubes y escasos: por qué los insumos agri...

Por: **Óscar Eduardo Gutiérrez Reyes**

Caricatura: La selección... no clasificó

Por: **Rodas el Profe**

Caricatura: Una perla no tan fina

Por: **Rodas el Profe**

Tres curadores urbanos que favorecieron el depre...

Por: **Felipe Quesada**

Discurso venenoso sobre los intelectuales

Por: **Harold Hernán Marín Fernández**

+ **Notas Ciudadanas**

Notas recomendadas



Arranca la pelea por el cobre en Colombia: 4 mineros multinacionales y una colombiana tras el metal



La buena vida de Pekerman en Buenos Aires antes de que llegara la chequera de Maduro



El poder de María Paz con su papá César Gaviria



Qué van a hacer Conzazoni, La Muñeca y Doria con la pasta cuando se les acabe el trigo

-Publicidad-